

EL ORIGEN DE "LOS XEY"

José Luis Ansorena Miranda



Se me ocurre escribir estas líneas, a raíz de que veo anunciada una Beca de investigación en relación a la historia del grupo musical "Los Xey".

También me impulsa a clarificar este tema la ligereza con que oigo afirmar que "Los Xey" nacieron del Coro Easo, lo cual no es verdad.

Quiero con estas líneas dejar constancia de la información recibida de un testigo fidedigno, fallecido hace muy pocos años: Eugenio Goya.

Gracias a sus comentarios hemos podido afirmar que, a partir del verano de 1939 y tras el final de la guerra civil española, se conoció en San Sebastián una importante concentración de jóvenes donostiarros que regresaban del extranjero o de campos de concentración, a los que habían sido destinados, como represalia por su ideología vasquista.

Entre ellos prevalecía un gran distanciamiento y desconfianza para con la población donostiarra, entonces caracterizada por sus tendencias nacionales o franquistas.

Estas características humanas crearon un clima muy desagradable y de fuerte tensión en la juventud.

En los sectores de la parte vieja donostiarra se formó la convicción de que era conveniente crear alguna entidad, en la que se encontrasen a su gusto quienes deseaban vivir en paz, sin renunciar a su conciencia de vascos.

La idea era harto difícil por el fuerte control de las autoridades civiles, que habían fichado a un gran número de ciudadanos, para ellas sospechosos.

Un grupo de amigos, entre los que se encontraban Eugenio Goya, Imanol Múgica, Gregorio Alcain y Juan Urteaga, subieron un día a pasear por los caminos del Castillo (Urgull).

Tema de conversación fue la necesidad de iniciar la fundación de un coro, que congregase el mayor número de jóvenes. Podía llamarse *Schola Cantorum de Nuestra Señora del Coro* y pertenecer a la parroquia matriz. La naturaleza religiosa de esta entidad facilitaría su funcionamiento, puesto que las asociaciones eclesiásticas estaban exentas de la jurisdicción civil.

Sería condición fundamental que su tarea se limitase a interpretar música religiosa.

El número de jóvenes se fue incrementando y se convirtió en auténtico gancho, para que con cierto retraso se incorporasen señoritas.

La familia Urteaga era políticamente *limpia* y Juan Urteaga, Juanito para todos, era un aval de seguridad.

Unióse a ellos Ignacio M^º Lojendio, otra persona bien vista por las autoridades. Éste vivía en profundidad la división de la juventud y la tensa situación de la mayor parte de ella. Acogió de muy buen grado la sugerencia de fundar la *Schola Cantorum de Nuestra Señora del Coro* y opinó que podía ser un lugar ideal de encuentro de la juventud.

La primera y más seria tentativa se llevó a cabo en 1940. Consiguieron reunir cantores que llegaron a formar un grupo de sonoridad vocal muy aceptable. Estaba en marcha ya el coro proyectado.



El proyecto de un conjunto vocal menor

Entre los cantores más destacados prevalecía la idea de conseguir un clima más amplio y alegre que la exclusiva interpretación de música religiosa.

Había que cultivar la música profana, creando un conjunto menor que interpretase las canciones más de moda.

De entre los cantores seleccionaron un minigrupo de seis voces, que llamaban *Doble Trío Vocal* y que estaba integrado por Txomin Arrasate, Clemente Unzurrunzaga, Jesús Larrarte, José Eduardo Arrieta, Andrés García y Gaspar Gurruchaga.

A estos seis cantores les acompañaban al piano tanto Juanito Urteaga, como Ignacio M^º Lojendio, que además cantaba canciones en inglés, dándoselas de cantor cosmopolita.

Realizaban sus ensayos en el local llamado Santa Marta, de la parroquia de Santa María, lugar en el que nunca ensayó el Coro Easo.

El *Doble Trío Vocal* intervino por primera vez en febrero de 1940.

El nombre de "Los Xey"

Un compañero de la *Schola*, Gerardo Armesto, fue el que les bautizó con el nombre de *Los Xey* (los Seis), nombre que había de perdurar, a pesar de los distintos cambios de plantilla.

De cara al futuro del grupo, Txomin Arrasate y Jesús Larrarte percibieron que en sus compañeros no existían deseos de seria continuidad. Por esta razón se separaron de ellos y se unieron a cantores del Coro Easo: Txiki Lahuerta, Víctor Gracia y José Larramendi.

El nuevo conjunto vocal mantuvo el nombre de *Los Xey*, pero ensayaban en otro lugar y con un nuevo pianista, Merino, que pertenecía a la Orquestina *Igueldo*. Éste se limitó a acompañarles en los ensayos.

Pero consiguieron integrar en el grupo a Guillermo Lazkano, que, además de buen pianista, era un excelente arreglista de canciones.

El debut tuvo lugar en el Teatro Príncipe. Interpretaron la popular canción francesa *J'attendrai*, cantada en español, *Como el sol al campo* y el vals *La juventud*.

El éxito conseguido les hizo plantearse la exigencia de una mayor entrega a la actividad del grupo. Por eso mismo José Larramendi, pelotari, y Jesús Larrarte desistieron del proyecto y abandonaron el sexteto.

Camino de la profesionalización

Los restantes, Txomin Arrasate (tenor 2º), Txiki Lahuerta (barítono), Víctor Gracia (bajo) y Guillermo Lazkano invitaron a Xabier Olaskoaga (tenor 1º), que también cantaba en el Coro Easo. Con él se formó el cuarteto vocal con pianista, pero manteniendo el nombre de *Los Xey*.

Pocos meses más tarde se unió al grupo Pepito Yanci, como acordeonista. Entonces adoptaron el nombre de *Agrupación Músico-Vocal Xey*.

La variación numérica de la plantilla fue comentada graciosamente años más tarde en un periódico de La Habana: *Anoche actuaron Los Xey... cuyos componentes son cinco. Ahora cantan cuatro... pero cobran como veinte.*

Por orden gubernamental tuvieron que aceptar el nombre oficial de *Agrupación Músico-Vocal Xey de Educación y Descanso*. De lo contrario no hubieran podido desarrollar ninguna actividad artística. Pero el pueblo los denominó siempre *Los Xey*.

Cuando en setiembre de 1941 Xabier Olaskoaga se ausentó, para cumplir el servicio militar, ocupó su puesto su hermano Xabin (tenor 1º), que también procedía del Coro Easo. Con él la plantilla adquirió una estabilidad duradera.

Guillermo Lazkano, compositor de seria formación musical, se instaló como profesional en Madrid en 1942. A partir de entonces fue Txomin Arrasate el encargado de los arreglos vocales del repertorio.

Desde noviembre de 1943 puede decirse que *Los Xey* definitivamente se profesionalizaron.

Se agregaron a distintas compañías de espectáculo, hasta que en 1946 les vino la oferta de debutar en Buenos Aires.

Antes de iniciar la partida, *Los Xey* recibieron en el Teatro Kursaal de San Sebastián un emotivo homenaje de despedida, con la intervención del Coro Easo.

A partir de aquí todo serían triunfos sonados para esta embajada donostiarra. ■

